

Capítulo 1



¡Aquí está de nuevo Dani, que siempre está feliz! Hay veces que está triste, pero ésas no cuentan.

No soporta las tristezas porque siente que la rompen. Por eso, a las historias tristes siempre les inventa un final diferente.

A Dani le gustan los cuyos, las manualidades, las mañanas cuando no hay que levantarse temprano y jugar con sus amigos, siempre y cuando tenga amigos con quienes jugar.

Cuando entró a la escuela, no conocía a nadie del salón, pero ahora tiene amigos.

Conoce a Albóndiga y a Pancho.

Y a Jonathan, que tiene 146 insectos palo. Según él, son muy cariñosos.



También conoce a Vicky.

Todos la conocen.

Vicky sale a lavarse los dientes cada cinco minutos. Su mamá es dentista y le da flúor para que se enjuague los dientes todos los días.

Vicky se ha enamorado de casi todos los niños del salón. Simplemente ¡zas!, se enamora y ya. Lo mismo le pasa a Micaela.





El día en que empieza esta historia, Vicky y Micaela se enamoraron de Pancho en el mismo instante por pura coincidencia.

Ambas pensaban preguntarle si quería ser su novio. Les intrigaba mucho saber a quién escogería.

—Probablemente a mí —dijo Micaela mirando contenta el gran corazón de papel que había recortado.

—¿Cómo puedes estar tan segura?
—preguntó Vicky, que empezaba a dibujar un corazón.

Vicky y Micaela siempre copian lo que hace la otra.

Capítulo 2

En cuanto sonó la campana, corrieron hacia Pancho y lo atraparon.

—¡Seguro me vas a decir que sí a mí!
—exclamó Vicky.

—No es cierto —siguió Micaela—.
¿Verdad que me dirás que sí a mí?



Pancho se liberó de las dos sin contestar.
No tenía tiempo para esas cosas. Tenía un
partido de futbol.

